



MASTER CLASS - 22 DE ABRIL - 2020



“NADIE ENSEÑA LO QUE SABE SINO LO QUE ES”

ANTONIO SÁNCHEZ ROMÁN

“Una cosa es saber y otra saber enseñar”

CICERON

Nuestra escuela sigue manteniendo una estructura, una arquitectura y una metodología, desarrollada como una necesidad para el desarrollo de la revolución industrial.

Nuestro alumnado va a formar parte de una sociedad con otras características profundamente distintas: una sociedad robotizada, donde muchas de las ocupaciones actuales van a ser desarrolladas por máquinas.

Este fenómeno no es nuevo, pero paulatinamente va a ser el dominante y esto va a provocar transformaciones a todos los niveles. ¿Cuál es el papel de nuestras escuelas en esta sociedad de la información?, ¿Cuál va a ser el modelo a seguir para esta nueva sociedad robotizada?.

Hay dos caminos a seguir: De un lado, seguir apostando por una escuela que siga siendo un elemento de selección social y que cubra las necesidades productivas, donde se persigue fundamentalmente la instrucción. La otra opción, sería poner a las personas en el centro del proceso dando respuesta a las necesidades individuales y abriendo la escuela al mundo exterior.

Aceptar que el alumnado no aprende lo que los profesores le enseñamos. “Cada estudiante elaborará una versión individual que enlazará con ideas, conceptos, lugares e incluso con sabores que nosotros, como profesores, jamás controlaremos” (Acaso, 2013:34).

La escuela en esta sociedad de hiper consumo, no puede ser un espacio para el consumo cultural, ni el profesorado el expendedor que da de comer al alumnado. La escuela, tanto el profesorado como el alumnado deben convertirse en productores culturales. Donde los cómo tengan una importancia primordial sobre los qué.

“Pasado, presente y futuro están unidos por un hilo invisible que transita por las generaciones”

MERCÉ TRAVESET

Al fin y al cabo, esa homogeneización de los contenidos no da respuesta a las necesidades de los estudiantes. Porque, en el fondo, todos los contenidos curriculares deben ser llevados a la experiencia, como proceso individual y colectivo. “Yo me he propuesto una metodología de trabajo que combine lo práctico con lo fluido, lo aplicable con lo flexible, lo concreto con lo creativo, que se pueda usar ya, mañana mismo, pero que no se termine nunca, que se despliegue interminablemente sobre el futuro” (Acaso, 2009:175)

Un modelo de escuela que nos permita el desarrollo integral de los seres humanos en su integralidad: Cognitiva, espiritual, emocional y corporal: estos dos últimos han sido los grandes ausentes. Todos los avances actuales, nos indican la importancia de contemplarlos en el trabajo diario en los centros educativos. La corporalidad porque somos un cuerpo,



porque es el territorio y no un mapa, espacio donde residen todas las experiencias humanas. La emoción, porque forma parte de nuestra vida, desde una forma primaria como proceso que nos ayuda a la supervivencia y en otro lugar más profundo como un elemento fundamental de la conducta humana y que tiene una relación directa con los aprendizajes y el bienestar de los seres humanos.



“La escuela, tanto el profesorado como el alumnado deben convertirse en productores culturales.”

Lo Heredado

Lo más grande que recibimos los seres humanos es la vida. Esta vida que recibimos viene cargada de informaciones preciosas a través de la genética y no sólo de ella, como veremos más adelante. Nacer supone en muchos casos subirse al carro de esta vida llena de locuras, de ritmos desenfrenados y de escaso tiempo para lo relevante. Hoy es difícil ser niño, los niños y niñas juegan porque son niños y no al revés. Intentamos adaptarlos al ritmo de vida del adulto y esto conlleva desfases y alteraciones en el desarrollo natural.

Desde una mirada sistémica, siempre debemos agradecer a nuestros padres el que nos hayan dado la vida, independientemente de las relaciones que hayamos podido mantener, de abandonos, de ausencias. Ese agradecimiento nos ayuda a situar el vínculo de por vida con nuestros padres.

Una de las claves más importantes que tenemos en este momento del nacimiento es que nacemos con todas las potencialidades. Todos los seres humanos tenemos todas las posibilidades completas y esto nos posibilita una visión integrada de uno mismo y de la realidad. Yo soy un todo, no soy fragmentos del yo. Puedo ser amable y también antipático y las dos cosas forman parte de mi yo. Aceptar esto como veremos en la parte dedicada a las polaridades es una de nuestras mayores necesidades y un gran logro cuando conseguimos una centralidad de nuestras potencialidades.

“Yo soy un todo, no soy fragmentos del yo”

Lo Adquirido

El Proceso de ir desde lo heredado hasta lo elegido, tiene un largo camino en todo aquello que vamos adquiriendo a lo largo de la vida. Por eso, este apartado de lo adquirido juega un papel fundamental en la construcción del yo, en la construcción de nuestro carácter que muchos autores dan por finalizado hacia el final de los ocho años, aunque en esto existen discrepancias.

El papel fundamental en los primeros momentos de la vida lo tienen nuestros padres. Los seres humanos al nacer, somos absolutamente dependientes. Somos el mamífero que más protección necesita y que menos autonomía tiene en la naturaleza.

La dependencia en esos momentos la podríamos calificar de natural. Es una dependencia orientada a garantizar la supervivencia. Las necesidades de los bebés se adaptan a las necesidades del mundo.

Y, es en este proceso durante los primeros años de nuestra vida donde vamos construyendo nuestra realidad esencial. Aquí el ambiente determina la estructura de carácter con la que vamos a funcionar a lo largo de nuestra vida.



*“La misma agua nos sacia
y nos ahoga, nos sostiene
y nos sepulta”*

BERT HELLINGER

“La revolución epigenética vino a enseñarnos que un rasgo genético se expresará o no según el entorno y que un gen puede ser activado o desactivado por la experiencia”. (J.A. MARINA, 2014:57)

Por lo tanto, está todo por hacer. Dependiendo de nuestras experiencias y del entorno que tengamos y busquemos, podremos ir gestionando de diferentes formas las circunstancias que nos podamos encontrar. Esto unido a la plasticidad neuronal y a muchos indicadores que nos sitúan como seres en permanente construcción. En parte, nuestras elecciones determinan el ser que somos y seremos.

Un elemento clave, en los primeros años, es el vínculo de apego que establecemos con nuestros cuidadores primarios, generalmente la madre y el padre, aunque en el seno familiar se producen interacciones y vínculos con otros familiares. El vínculo del apego seguro se establece en torno a tres indicadores: la cercanía y proximidad con otras personas, la seguridad que me va a permitir explorar el mundo y sus posibilidades y el sentir que la persona o las personas a las que me siento vinculada, son un refugio seguro para mí en caso de alguna situación de incertidumbre o de inestabilidad.

Estamos programados para establecer el vínculo de apego. La función objetiva es favorecer la supervivencia de la especie. Hay una relación bidireccional entre el bebé y la madre (principal cuidadora primaria del bebé), es una relación de “mutua seducción”: cara, estímulo visual, auditivo, olfativo, el llanto, la sonrisa y expresiones emocionales. Las madres y padres aprenden una serie de señales para responder a ellas. Las personas que ejercen de cuidadores primarios adquieren la condición de ser objetos de amor para el bebé.

“El desarrollo de la personalidad que yo propongo: la experiencia, como niño pequeño, de una madre que alienta, que apoya y que coopera; y un poco más tarde, un padre que le da el sentido de lo que vale la pena; la creencia de que los demás pueden ayudarlo y un modelo favorable sobre el que construir las relaciones futuras” (Bowlby, 1998:493)



En nuestras escuelas nos encontramos con alumnado que demandan este tipo de relación. La escuela debe construirse como un espacio con base segura para el alumnado, porque estos principios de apego son los cimientos sobre el que se van construyendo los procesos de socialización. Esa sensibilidad de la madre debe trasladarse al ámbito educativo y anidar en una forma de entender las relaciones dentro de la escuela. Aprender de sí mismos, del profesorado y de sus compañeros les va a facilitar el eliminar ciertos riesgos en el ámbito educativo.

Generar en la escuela protocolos de intervención en torno a que sea un lugar cercano a sus necesidades, seguros para poder explorar y sientan que el profesorado es un refugio seguro en su malestar, es garantizar un mayor éxito en los resultados académicos, en la convivencia y en el proceso de desarrollo madurativo de los niños y niñas.

El aprendizaje, el cómo enseñamos, el cómo desarrollamos las tareas va a ser la base desde donde construir apegos seguros en la escuela. El espacio escolar es un buen observatorio para detectar los tipos de apego que han ido construyendo nuestro alumnado con sus cuidadores primarios y una posibilidad para desde nuestras intervenciones facilitar otro tipo de mirada.

La escuela debe construirse como un espacio con base segura para el alumnado, porque estos principios de apego son los cimientos sobre el que se van construyendo los procesos de socialización.

La familia de origen como contexto ejerce también una profunda influencia en el desarrollo de las personas. Hoy en día el modelo de familia única ha desaparecido y podemos detectar hasta 60 modelos diferentes. Esto genera una gran complejidad a la hora de analizar estos fenómenos.

La familia es un espacio donde se tiene que dar un orden para que el amor fluya. Nada de lo que existe está aislado, está dentro de un sistema. La familia y la escuela son dos sistemas complejos.

La mirada sistémica nos ayuda a comprender el complejo sistema de relaciones que se producen en las familias y a nosotros como profesores y profesoras nos aportan luz para entender la complejidad de relaciones que se producen en la institución escolar entre los padres, el alumnado y el profesorado.

Resumidamente, contemplamos distintos niveles de realidad:

- La dimensión **transgeneracional**, nos informa de nuestras raíces, de nuestro origen, interviene en un plano muy profundo y a veces inconsciente.
- La dimensión **intergeneracional**, nos da información de los vínculos que se establecen en la familia de origen, aquí surgen las primeras visiones del mundo, los límites y la jerarquía.
- La dimensión **intrageneracional**, con los iguales de mi propia generación, aquí vamos a conectar con la identificación con el contexto histórico que nos tocó vivir y con la lealtad al mismo.
- La dimensión **intrapersonal**, el individuo como un sistema: físico, emocional, mental y espiritual.

Para completar esta breve información, desarrollo lo comentado en el webinar sobre los órdenes del amor.

1.- **Ley de orden o de la antigüedad**, hay un orden de llegada. El padre, la madre, hijo mayor, segundo hijo y así sucesivamente. También la mujer puede tomar el primer lugar. El lugar no equivale a mayor nivel de importancia, sino al orden en que aparece en el sistema. Este desorden: hijos que ocupan el lugar de alguno de los padres o de sus hermanos, generan un desorden y una pérdida en la armonía en el seno familiar.

2.- **Ley del derecho de pertenencia**, toda persona tiene derecho a pertenecer a su sistema familiar y no ser excluido del mismo. Cualquier exclusión, por vergüenza, miedo, olvido o por el motivo que sea genera problemas en el sistema familiar.

3.- **Ley del equilibrio entre el dar y el recibir**, distinguimos la relación entre padres e hijos y la relación de pareja. Entre padres e hijos, los padres dan y los hijos reciben. En la relación de pareja hombre y mujer dan y reciben de forma equilibrada, de lo contrario la pareja no se relacionaría como hombre y mujer, sino como hija y padre o hijo y madre.



A lo largo de nuestra vida debemos contemplar dos tipos de familia: La familia de origen o genética, en la cual nacemos y formamos parte de por vida. Está formada por padres, hermanos, tíos, abuelos... La otra familia es la construida, aquella que nosotros formamos y libremente elegimos con la relación de pareja y posteriormente con los hijos. En el orden, la familia construida ha de tener prioridad sobre la familia de origen. Una persona se tiene que despegar de los padres con amor para poder crecer y desarrollarse.



“El sistema familiar y el escolar deben ir unidos hacia el mismo objetivo.”

En el webinar surgió el tema de la mirada de la escuela hacia las adopciones, niños y niñas adoptados. Brevemente resaltar que la escuela tiene que tener una doble mirada:

Hacia los padres biológicos, porque ellos le han dado la vida y hacia los padres adoptivos, porque ellos la mantienen con vida. Los primeros, por llegada, son los padres biológicos, de ahí que el agradecimiento por haber dado la vida, la dan los padres adoptivos de esta manera no colocamos al alumno en la necesidad de elegir, dándose permiso para mirar a su familia de origen.

La mirada del profesorado ante esto, es la de incluir todo lo que este alumno lleva consigo, en caso de ser alumnado de otros países se facilita el poder incorporar a su cultura de origen lo que recibe aquí. Por limitación de espacio no puedo desarrollar las múltiples casuísticas que se pueden producir entre nuestro alumnado adoptivo. Una mirada sin juicio e integradora facilita mucho las cosas.

La perspectiva sistémica interroga a la escuela y a las relaciones con las familias. La integración de las familias y su participación en la vida escolar es imprescindible.

El sistema familiar y el escolar deben ir unidos hacia el mismo objetivo. La pugna entre estos dos sistemas, finalizan siempre con “la derrota” del sistema escolar. La lealtad de los hijos estará prioritariamente con el sistema familiar.

Es un tema que desde NODO EDUCATIVO vamos a abordar por el enorme interés y su relevancia en la escuela del futuro.

Las primeras relaciones sociales...

... son otro elemento que coadyuvan significativamente a la construcción de nuestra estructura de carácter. Desde la primera infancia hasta la edad adulta vamos construyendo nuestro sistema identitario con las relaciones sociales y con el entorno. Es un estado permanente de construcción de la persona, afortunadamente los seres humanos no nos construimos de una vez y para siempre. Mejor, ni imaginarlo.



.Se va conformando la idea de que los medios de comunicación están sustituyendo el papel educativo de las familias, la escuela, la iglesia, ... están pasando a ser considerados educación no formal, frente a la clásica clasificación que los situaba como educación informal.

Nuestro alumnado y nosotros mismos, somos hiperconsumidores de imágenes, este consumo nos hace y nos construye. Negar su influencia es imposible, educarnos en ser consumidores críticos de ellas, es una necesidad urgente.

Se está produciendo un fenómeno ¿preocupante?, aún no sabemos, no hay estudios que avalen esta posible preocupación. Aunque ya se exploran las posibles incidencias que pueden tener en niños y niñas, cada vez en edades más tempranas, la construcción de un "yo virtual" que entran en colisión con el "yo real".

Las redes sociales posibilitan que te adjudiques características físicas, conductuales, talentos y un largo etcétera que no se ajustan a tu realidad.

Es negar tu propio yo y ofrecer una imagen que pueda ser aceptada por los otros, una imagen quizás plagada de estereotipos sociales.

Reivindicar lo que soy con mis talentos y aceptar lo que de mí no me gusta nos llevan al ser lleno de todas las potencialidades que somos, como decíamos anteriormente.



Los poderosos medios de comunicación y las nuevas tecnologías es otra de las claves a tener en cuenta, por dos razones: La primera, porque es un potente medio de construcción de realidad y, en segundo lugar, porque en nuestras escuelas debe ser una prioridad el aprendizaje crítico de los medios de comunicación y del uso de las redes sociales y de internet.

Los sistemas de creencias

Todo el proceso que venimos siguiendo nos lleva a construir una serie de creencias que se convierten en una forma de entender el mundo, de cómo percibimos la realidad y ser una guía de nuestro comportamiento.

Siguiendo a Dilts (2008 y 2015), vamos a elaborar estas reflexiones. Podemos considerar las creencias como sistemas que consideramos verdaderos y que nos empoderan o limitan. Las creencias son convicciones o principios que aceptamos como ciertos, aunque no tengamos prueba de ellos. Son pensamientos que se han dejado de cuestionar.



Tienen el “poder” de que evitemos criticarlas o cuestionarlas porque se convierten en nuestra verdad interna. Las creencias se pueden construir por socialización, por los valores familiares y nuestras relaciones en distintos contextos. Para que una creencia se instale tenemos que tener una resonancia emocional con ella y estar ligadas a experiencias vitales. A mayor intensidad emocional, mayor es la consolidación de la creencia. Nuestras creencias nos afectan a todo nuestro ser.

“Tus creencias no están hechas de realidades. Es tu realidad la que está hecha de creencias”

Richard Bandler

Las creencias las podemos dividir en dos tipos:

1.- Potenciadoras, son aquellas que refuerzan nuestras potencialidades y nos provocan consecuencias satisfactorias.

2.- Limitantes, son aquellas que tienen consecuencias insatisfactorias. Se pueden agrupar en tres tipos de problemas

a) Desesperanza: El objetivo no es alcanzable. Lo que yo deseo es inalcanzable para mí. Estaría identificado con el YO NO PUEDO.

b) Impotencia: El objetivo es alcanzable, no soy lo suficientemente capaz, ni bueno. Estaría identificado con el YO NO SOY CAPAZ / YO NO SIRVO

c) Ausencia de mérito: El objetivo es alcanzable y dispongo de capacidad para alcanzarlo. Estaría identificado con el YO NO MEREZCO

Los seres humanos desarrollamos con más frecuencia creencias limitantes que potenciadoras. Para hacer cambios persistentes y perdurables necesitamos cambiar nuestras creencias.

Nuestro comportamiento y nuestra conducta tienen una innegable influencia en los valores y creencias que lo sustentan.

El profesorado, como todos los seres humanos, tenemos nuestras creencias que tienen una incidencia real en nuestras intervenciones con el alumnado. ¿Cómo puede actuar un profesor que tenga la creencia de que la disciplina se consigue con mano dura? Y ¿Cómo puede actuar un profesor que tiene la creencia de que los conflictos son una oportunidad para crecer y avanzar? Valga como muestra un botón.

“Para hacer cambios persistentes y perdurables necesitamos cambiar nuestras creencias.”

Las Polaridades

Todo el proceso que venimos siguiendo nos lleva a construir una serie de creencias que se convierten en una forma de entender el mundo, de cómo percibimos la realidad y ser una guía de nuestro comportamiento.

Siguiendo a Dilts (2008 y 2015), vamos a elaborar estas reflexiones. Podemos considerar las creencias como sistemas que consideramos verdaderos y que nos empoderan o limitan.

Las creencias son convicciones o principios que aceptamos como ciertos, aunque no tengamos prueba de ellos. Son pensamientos que se han dejado de cuestionar.

“Toda verdad pasa por tres etapas:

- *Primero la ridiculizan.*
- *Después, se enfrenta a una fuerte oposición.*
- *Luego, la consideran como si hubiera sido siempre algo evidente.”*

Arthur Schopenhauer

Para una mejor comprensión de esta parte del webinar, recomiendo observar la figura 1, es un resumen de todo lo que aquí hemos comentado.

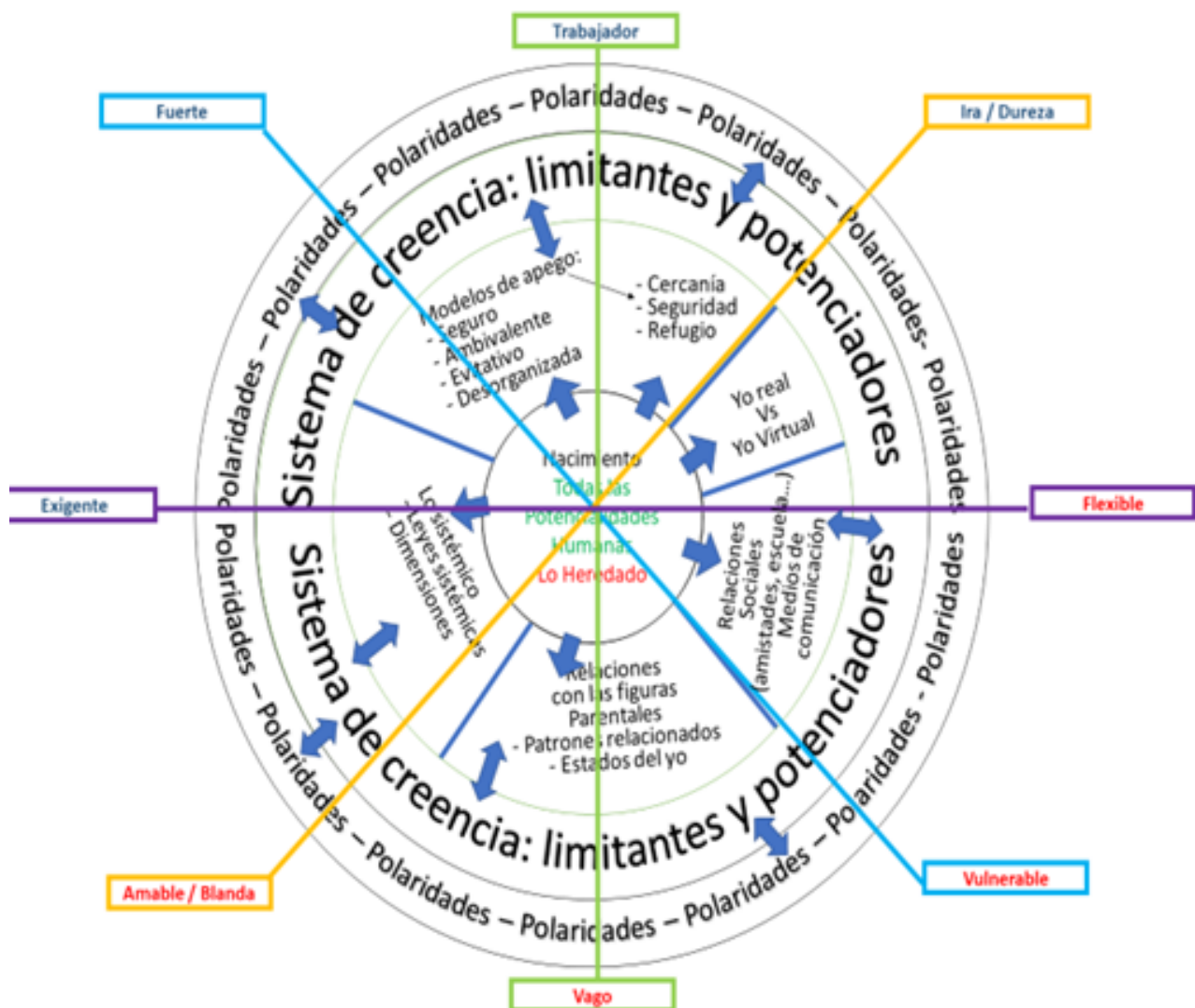


Figura 1

Podemos conocer el mundo gracias a las polaridades: alto/bajo; frío/calor; fuerte/débil ...

Cuando nacemos somos un todo. En la dualidad los contrarios se excluyen o bueno o malo. En la polaridad se integran bueno y malo. Puedo ser todo en mi forma de funcionar, reconocer los dos polos nos hace crecer y nos alimenta.

Si en una circunferencia, trazamos múltiples diámetros (segmento que une dos puntos opuestos de la circunferencia pasando por el centro), esta definición nos viene bien para explicar las polaridades. Siempre que en un polo del diámetro aparezca una característica, por ejemplo, fuerte su existencia, muestra la existencia de la otra polaridad, en este caso débil. Este es el juego de las polaridades, todas pasan por el centro, la mirada desde este centro nos permite visualizar el todo y ponerlo a disposición de satisfacer mis necesidades.

En la mayoría de los casos, en esta construcción del yo, abrazamos aquellas características que hemos ido aprendiendo como las ideales para mi vida rechazando sus respectivas polaridades. Así siguiendo el ejemplo de la figura 1, tomo como ideal la exigencia, el ser fuerte, el ser trabajador y el ser duro. Por el contrario, rechazo la flexibilidad, la vulnerabilidad/debilidad, el ser vago o el ser blando.

“La parte idealizada se convierten en el ideal del yo, que voy a representar”

La parte idealizada se convierten en el ideal del yo, que voy a representar. La máscara con la que voy a funcionar por el mundo. La parte rechazada, va a ser la sombra, las partes que no me permito y que rechazo en mí y en los otros.

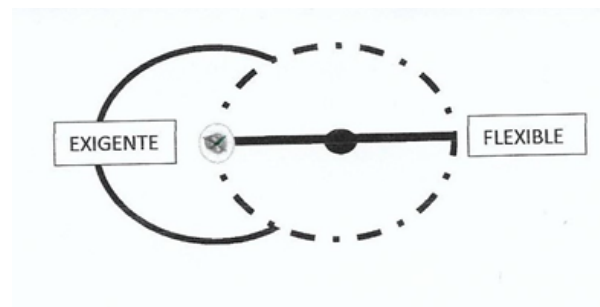


figura 2

Si observamos la figura 2. La circunferencia trazada con puntos y rayas, sería la primera. La polaridad aparece con un centro, flexible/exigente. Si convierto la exigencia en el centro de mi vida y todo gira en torno a ello, se produce un desplazamiento hacia la polaridad exigente. Convirtiendo ese polo del diámetro en el nuevo centro. De esta manera lo que antes nos permitía ocupar un “centro sano”, ahora este centro se encuentra desplazado como podemos observar en la figura 3

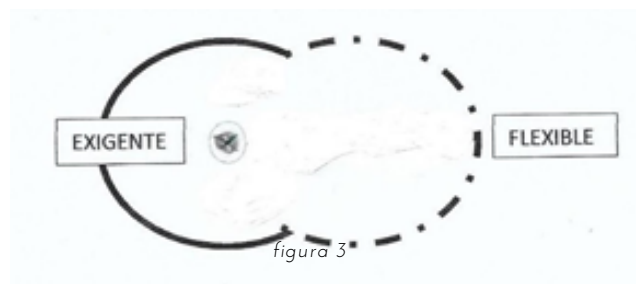


figura 3

Desde el enfoque gestáltico, los seres humanos somos una secuencia interminable de polaridades.

A simple vista esta diferenciación entre los dos polos de una polaridad, no es dividir, es una primera mirada para distinguir los extremos y poder integrarlos posteriormente.

Siguiendo a (Peñarrubia, 2006:107), “el organismo necesita de todas sus posibilidades para responder a un ambiente en permanente cambio. Sin embargo, dispone de menos alternativas de las posibles por haber ido perdiéndolas en el camino: el empobrecimiento neurótico radica en esta errónea elección del autoconcepto en lugar del “sí mismo” (self).

El autoconcepto consiste en seleccionar interesadamente algunos aspectos de nuestra personalidad, identificarnos con ellos y mostrarnos así de limitados y previsibles ante el mundo. Aunque la foto resultante es parcial y pobre, la enarbolamos como identidad: “Soy esto y no aquello”; paralelamente imponemos dicha foto a la percepción del mundo: “Reconócame tales rasgos, pero no sus opuestos”, como una especie de acuerdo con la ceguera.”

Desde el nacimiento, en ese largo devenir que es la vida, hemos ido dejando posibilidades en el camino, por la necesidad de sentirme querido, por el miedo a perder el amor de papá y mamá, porque mi dependencia natural de la infancia no la maduré y creí que el amor solo puede ser dependiente y un largo sinfín de circunstancias que hemos podido vivir y que exceden la extensión de este documento.

Quiero terminar con una “sentencia solemne”, la polaridad esencial de la vida es la del AMOR y el MIEDO. Podemos afirmar que el amor es la fuerza, la comprensión, la cercanía, es compasión y el miedo es el bloqueo, la separación, el distanciamiento. Aunque tenemos miedos amigos que nos informan y alertan de los peligros.

Llegados a este punto, sólo nos queda preguntarnos, ¿Estoy dispuesto a aceptar lo que la vida me ha traído y colocarme en elegir la vida que ahora quiero para mí? No es un camino fácil, cierto, ¿hay otro?, ese proceso de desaprender para aprender es imprescindible para ese “yo total” que reivindicamos en este webinar. Vivir la vida con conciencia es motivo para celebrarlo.

Ser profesor o profesora con conciencia, es una alegría para ti, para tu alumnado y para las familias. Esa mirada aceptando el TODO de tu alumnado y el TODO de las familias, nos permite colocarnos en humildad con nosotros mismos y con los demás.

*“Ser profesor o profesora
con conciencia, es una
alegría para ti, para tu
alumnado y para las
familias.”*

Conclusiones

*“Mi alegría es como la primavera, tan cálida
Que hace florecer las flores la Tierra entera.*

*Mi dolor es como un río de lágrimas,
tan vasto que llena los cuatro océanos.
Llamadme por mis verdaderos nombres, os lo ruego,
para poder despertar
y que la puerta de mi corazón
pueda quedar abierta,
la puerta de la compasión”.*
Thích Nhất Hạnh



La primera conclusión está incluida en este fragmento del poema “Llamadme por mis verdaderos nombres”.

1º Somos un todo, tenemos “todos los nombres”, somos más fuertes cuando nuestra identidad se extiende por todas las posibilidades. Un objetivo de la educación emocional es recuperar lo reprimido y colocar en su justo lugar lo sobredimensionado.

2º Una clave esencial para las escuelas es incidir en los cómo en la arquitectura metodológica.

3º La participación de las familias en las escuelas es un derecho y una necesidad. Iniciar procesos para que el sistema familiar y escolar vayan de la mano es un reto ineludible para la escuela del presente y del futuro.

4º La formación del alumnado debe contemplar la integralidad del ser humano.

5º Todos los procesos de educación emocional deben ir encaminados a que cada persona sea el guionista de su propia vida con plena conciencia.

Bibliografía

- Acaso, M (2009): La educación artística no son manualidades. Madrid. Catarata.
- Acaso, M (2013): Reduvolution. Barcelona. Paidós
- Bowlby, J. (1998): El apego. Barcelona. Paidós
- Dilts, R. (2008): El poder de la palabra. Barcelona. Urano
- Dilts, R. (2015): Cómo cambiar las creencias con la PNL. Málaga. Sirio Marina, J.A.
- (2014): Los miedos y el aprendizaje de la valentía. Barcelona. Ariel. Peñarrubia, F.
- (2006): Terapia Gestalt. La vía del vacío fértil. Madrid Alianza Editorial



NOTA FINAL: Mi agradecimiento a NODO EDUCATIVO por esta invitación y animaros a emprender este camino de la educación socioemocional en vuestra vida, con vuestras familias y en vuestras escuelas.

